

PRÓLOGO

María Cátedra

EL lector tiene en sus manos un texto clásico de etnografía cuyos materiales se recogen en 1932. No se puede decir que se base en un trabajo de campo tal como se considera hoy día pero el autor, Albert Klemm, realizó diversas investigaciones *in situ*, visitó varios pueblos de la provincia de Ávila y recogió abundante documentación sobre dos aspectos fundamentalmente: etimologías y cultura material, o sobre «Palabras y cosas». Ésta es precisamente la denominación del grupo donde se encuadra (*Wörter und Sachen*) en la llamada Escuela de Hamburgo que, bajo la dirección de Fritz Krüger, trató de unir filología y etnografía.

En una excelente introducción de Pedro Tomé, que sigue a continuación, se puede encontrar información sobre este colectivo y el contexto intelectual en que producen sus investigaciones. Un contexto bastante movido por cierto en términos políticos, tanto en España cuando Klemm recoge su material (en plena efervescencia de la II República) como en Alemania cuando lo presenta como tesis en 1950 tras una traumática guerra mundial. Paradójicamente, como indica acertadamente Tomé, no hay apenas referencias al respecto en este texto. Y eso que el propio maestro de Klemm, Fritz Krüger tendrá que exilarse a la Argentina, donde se publicará finalmente en 1962 la obra de su discípulo Klemm.

Este dato ilustra muy certeramente sobre la mayor debilidad de este trabajo: Klemm recoge palabras y cosas pero no personas. Al adentrarse en el texto una echa de menos constantemente alusiones concretas a modos de vida, retazos vitales, descripciones de situaciones, la captura de momentos, contextos significativos. Alguien puede replicar, con toda razón, que éste no era el objetivo de la investigación pero una no deja de lamentar que no lo fuera. El viaje de

Klemm en los años treinta por las tierras abulenses debió de ser toda una aventura humana, de la que el autor deja traslucir muy poco. En estos momentos desearía que el etnógrafo fuera algo menos «científico» sobre las formas, objetos y actividades y practicara un poco más el «arte» de llegar al fondo de los seres humanos.

Pero, evidentemente, eso es presentismo. Cada época enseña a mirar, qué mirar y cómo mirar; y las miradas resultantes tienen un fuerte componente temporal y cultural. La antropología es la propia historia de sus autores... y la historia en definitiva forja el presente. No es por ello casual que este texto sea reeditado por el CSIC, cuyo Departamento de Antropología de España y América dentro del Instituto de Lengua, Literatura y Antropología se encarga de la publicación más antigua de antropología, la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Este significativo título (y el de la institución) tiene algo que ver con el grupo de Klemm, que publicó asiduamente en la *RDTP* y es parte de una historia común que entronca teóricamente con figuras fundadoras como Aranzadi, Caro Baroja o Barandiarán. Trae los ecos de viejas maneras de pensar la etnografía de las que hoy somos deudores.

Klemm fue un pionero en la provincia de Ávila, uno de los primeros de una serie de extranjeros que antes y ahora dirigirán su mirada a Castilla. Esta comunidad no ha tenido la concentración de investigadores extranjeros de otras regiones del Estado español y especialmente de Andalucía, lugar que ha llegado a ser, como ha indicado James Fernández (1988), una tergiversación metonímica que representa para el foráneo el conjunto de la nación. O el País Vasco que ha concentrado la fascinación de otros investigadores por este misterioso pueblo y su lenguaje, los pensados

como «indios de Europa» (Zulaika, 1996: 8). Por el contrario, frente al énfasis en la periferia o las regiones consideradas exóticas, varios de los integrantes del Grupo de Hamburgo seleccionaron regiones de ambas Castillas: aparte de Ávila, La Alberca y La Mancha, intentando mostrar que el centro español podía llegar a ser tan «arcaico» como las clásicas zonas «primitivas» de la península.

Primitividad también iba buscando treinta y muchos años después Stanley Brandes (1991: 238), quien reconoce en un sensible e introspectivo texto lo que le atrajo de Becedas, Ávila, allá por 1969, año en que comenzó su trabajo de campo: un pueblo supuestamente «atrasado» que utilizaba el arado romano, sin agua corriente, un solo teléfono y un solo televisor, dos hornos de leña y un molino, un sistema económico de propiedad común y multitud de acequias de agua por medio de sus calles. Justo lo que todos buscábamos en esas fechas, ese ramalazo de primitividad que heredamos del pasado. Al igual que Klemm, el autor se dirige a un pueblo rural, de montaña, con sabor y tipismo. Pero lo que diferencia a Brandes de Klemm es que la inmersión en la comunidad le permite ir más allá de esos supuestos «signos» de primitividad para toparse de lleno con el cambio y las mudanzas frente a la tradición y la inmovilidad. Tanto Brandes como Aceves en la provincia de Segovia (1971) o Tax Freeman en la de Soria (1965, 1971), por poner dos ejemplos de investigadores extranjeros en Castilla a finales de los años sesenta, dedican un importante lugar a los problemas de cambio social, modernización y emigración. Y es más, la pionera monografía en Castilla, la de Michael Kenny (1961), se atreverá con una comparación del campo y la propia ciudad de Madrid, justo en el momento en que la ciudad empieza a crecer a través del éxodo rural.

Muchos antropólogos hemos lamentado repetidamente que estas magníficas monografías no hayan sido traducidas en su momento, lo que ha impedido la posibilidad de haber seguido el pulso de la cambiante Castilla y la de poder contar con un valioso documento histórico sobre una comunidad estudiada de un modo minucioso y con profundidad en un determinado momento. La reedición del texto de Klemm es pues una de esas asignaturas pendientes de la Antropología española, un texto poco conocido que nos ofrece una instantánea tanto de lo que eran y hacían los abulenses de la época, como de lo que eran y hacían los propios investigadores.

El libro es modélico en información sobre cultura material de la zona rural: toda la terminología local desde la casa y las tareas domésticas a las industrias rurales, los molinos y la alfarería, el cultivo de la vid y el aceite, la ganadería y la agricultura o el transporte es minuciosamente recogida

y descrita, pero también dibujada y fotografiada. Según Barandiarán esta especial atención a la cultura material y las tecnologías populares distinguiría este texto de los más usuales enfoques folkloristas de la época, apegados a la literatura oral (Díaz Viana, 1988: 409). En su momento la atención al mundo del trabajo fue ciertamente revolucionaria, como bien se destaca en la creación del *Museo del Pueblo* tras el triunfo de la II República (Barañano y Cátedra, 2005: 231), si bien el *Pueblo* fue una vez más interpretado y reinventado de acuerdo a la ideología dominante.

María Cátedra

Referencias bibliográficas

- ACEVES, Joseph (1971). *Social Change in a Spanish Village*, Cambridge, Mass: Schenkman Publishing Co.
- BARAÑANO, Asunción y María CÁTEDRA (2005). «La representación del poder y el poder de la representación: la política cultural en los museos de Antropología y la creación del Museo del Traje», en *Política y Sociedad* 42 (3), págs. 227-250.
- BRANDES, Stanley (1975). *Migration, Kinship and Community. Tradition and Transition in a Spanish Village*, New York: Academic Press.
- (1991). «España como objeto de estudio: reflexiones sobre el destino del antropólogo norteamericano en España», en CÁTEDRA, María, *Los españoles vistos por los antropólogos*, Gijón: Júcar Universidad.
- DÍAZ VIANA, Luis (1988). «Breve historia del folklore y la etnología en Castilla y León», en DÍAZ, Luis (coord.), *Aproximación antropológica a Castilla y León*, Barcelona: Anthropos.
- FERNÁNDEZ, James (1988). «Andalusia on our minds: two contrasting places in Spain as seen in a vernacular poetic duel of the late 19th century», en *Cultural Anthropology* 3 (1): 21-25.
- KENNY, Michael (1961). *A Spanish Tapestry: Town and Country in Castile*. Chicago: University of Chicago Press.
- TAX FREEMAN, Susan (1965). *Dimensions of Change in a Castilian Village*, Ph. D. Dissertation, University of Harvard.
- (1971). *Neighbors. The Social Contract in a Castilian Hamlet*. Chicago: Chicago University Press.
- ZULAIKA, Joseba (1996). *Del Cromañón al Carnaval: los vascos como museo antropológico*. Donostia: Erein.